

Sociología rural y de la agricultura: nuevos avances en investigación social de los campos de la globalización agroalimentaria

EDICIÓN A CARGO DE

ANDRÉS PEDREÑO Y CARLOS DE CASTRO

COLECCIÓN ACADEMIA

57

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas



Sociología rural y de la agricultura: nuevos avances en investigación social de los campos de la globalización agroalimentaria

Edición a cargo de
Andrés Pedreño y Carlos de Castro

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

Consejo Editorial de la colección Academia

DIRECTOR

José Félix Tezanos Tortajada, *Presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas*

CONSEJEROS

Antonio Alaminos Chica, *CIS*; Luis Enrique Alonso Benito, *Universidad Autónoma de Madrid*; Antón Álvarez Sousa, *Universidade da Coruña*; Antonio Ariño Villarroja, *Universitat de València*; Luis Ayuso Sánchez, *Universidad de Málaga*; Ángel Belzunegui Eraso, *Universitat Rovira i Virgili*; Joaquim Brugué Torruella, *Universitat Autònoma de Barcelona*; Verónica Díaz Moreno, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Arantxa Elizondo Lopetegui, *Universidad del País Vasco*; Javier de Esteban Curiel, *Universidad Rey Juan Carlos*; José Ramón Flecha García, *Universitat de Barcelona*; Silvia García Ramos, *CIS*; Margarita Gómez Reino, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Carmen González Enríquez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Teodoro Hernández de Frutos, *Universidad Pública de Navarra*; Gonzalo Herranz de Rafael, *Universidad de Málaga*; Alicia Kaufman Hahn, *Universidad de Alcalá*; Lourdes López Nieto, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Antonio López Peláez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Violante Martínez Quintana, *CIS*; Araceli Mateos Díaz, *Universidad de Salamanca*; Almudena Moreno Mínguez, *Universidad de Valladolid*; Laura Ponce de León Romero, *CIS*; Gregorio Rodríguez Cabrero, *Universidad de Alcalá*; M.ª Belén Romero García, *CIS*; Olga Salido Cortés, *Universidad Complutense de Madrid*; Eva Sotomayor Morales, *Universidad de Jaén*; Benjamín Tejerina Montaña, *Universidad del País Vasco*; Antonio Trinidad Requena, *Universidad de Granada*.

SECRETARIA

M.ª del Rosario H. Sánchez Morales, *Directora del Departamento de Publicaciones y Fomento de la Investigación, CIS*

Sociología rural y de la agricultura: nuevos avances en investigación social de los campos de la globalización agroalimentaria / edición a cargo de Andrés Pedreño y Carlos de Castro. – Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2025
(Academia; 57)

1. Sociología del trabajo 2. Investigación social 3. Economía agraria
316

Las normas editoriales y las instrucciones para los autores pueden consultarse en:
<https://www.cis.es/publicaciones/coleccion/academia>

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etc.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnéticos, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

Colección ACADEMIA, 57

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
<https://cpag.mpr.gob.es/>

Primera edición, julio 2025

© CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS
Montalbán, 8. 28014 Madrid
www.cis.es

© Los autores

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain

NIPO (papel): 146-25-007-1 NIPO (electrónico): 146-25-008-7
ISBN (papel): 978-84-7476-947-0 — ISBN (electrónico): 978-84-7476-948-7
Depósito Legal: M-6246-2025

Fotocomposición e impresión: Editorial MIC



Para la impresión de este libro se ha utilizado papel con certificación FSC, ECF y PEFC.
Esta publicación cumple los criterios medioambientales de contratación pública.

Índice

INTRODUCCIÓN. Andrés Pedreño y Carlos de Castro	5
BLOQUE I. TEORÍAS Y ENFOQUES.	13
1. LA SOCIOLOGÍA RURAL Y DE LA AGRICULTURA: NUEVAS CUESTIONES Y DEBATES. Andrés Pedreño, Germán Quaranta y Carlos de Castro.	15
2. «CUESTIÓN AGRARIA» E HISTORIA AGRARIA CONTEMPORÁNEA: ALGUNAS PRE- GUNTAS PARA LA REFLEXIÓN. Alba Díaz Geda	65
BLOQUE II. GLOBALIZACIÓN, TERRITORIO Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA DE LA AGRI- CULTURA EN ESPAÑA	87
3. LA AGRICULTURA EN LAS CADENAS GLOBALES AGROALIMENTARIAS. PLATAFOR- MAS AGROEXPORTADORAS EN EL SUR DEL NORTE (1975-2018). Manuel Delgado Cabeza	89
4. EL IMPARABLE PROCESO DE «MIGRANTIZACIÓN» DEL TRABAJO AGRÍCOLA EN LOS ESTADOS DEL CENTRO GLOBAL. LA COVID-19 COMO EXPERIMENTO NA- TURAL. Yoan Molinero	117
5. GOBERNANZA, ACCIÓN COLECTIVA Y ASOCIACIONISMO AGRARIO. VIEJOS Y NUEVOS MODELOS DE GOBERNANZA EN LA AGRICULTURA ESPAÑOLA. Eduardo Moyano	145
6. DESAGRARIZACIÓN, DESPOBLACIÓN Y TRANSFORMACIONES DE LOS MERCADOS DE TRABAJO RURAL. Luis Camarero y Julio A. del Pino.	169
7. TENSIONES ENTRE LO AGRARIO Y EL TURISMO POR LA DISPUTA EN TORNO A LA APROPIACIÓN DEL TERRITORIO: ESCENARIO DE EMERGENCIA DE NUEVOS DIS- CURSOS RURALISTAS. Xavier Ginés y Vicent A. Querol	191
8. AGRICULTURA Y REPRODUCCIÓN SOCIAL: LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS FAMI- LIARES ENTRE LA VIABILIDAD ECONÓMICA Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA. Susana Narotzky, Patricia Homs y Bibiana Martínez	215
9. ¿CONTAMINANTES PARA SER ECONÓMICAMENTE VIABLES? DOBLES VÍNCULOS Y CONTRADICCIONES EN EL MUNDO AGRARIO. Marina Requena-i-Mora y Marc Barbeta-Viñas.	237
BLOQUE III. AGRICULTURA Y CALIDAD: PRODUCCIÓN, TRABAJO Y SISTEMAS ALTERNATIVOS.	267
10. GOBERNANZA, SISTEMA DE CALIDAD Y COOPERATIVISMO EN EL SECTOR HOR- TOFRUTÍCOLA VALENCIANO. EL CASO DE LA RIBERA DEL XÚQUER. Francisco Torres Pérez y Yaiza Pérez Alonso	269
11. EL PLAN DE RESPONSABILIDAD ÉTICA Y LABORAL DE LA PATRONAL DE LOS FRU- TOS ROJOS EN HUELVA ¿UNA ALTERNATIVA LOCAL DE CERTIFICACIÓN? Juana Moreno, Alicia Reigada y Carmen Mozo.	289
12. LA BUROCRACIA NEOLIBERAL TOMA EL MANDO DE LA RECONVERSIÓN AGRA-	

RIA: EXPULSIONES, ESTRATEGIAS DE DIFERENCIACIÓN Y DESIGUALDADES ENTRE AGRICULTORES. Miguel Ángel Sánchez, Andrés Pedreño y Carlos de Castro . .	311
13. «NO HAY NADIE QUE LO HAGA MEJOR QUE NOSOTROS». LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LA CALIDAD EN EL SECTOR HORTOFRUTÍCOLA DE LA REGIÓN DE MURCIA. Isabel Cutillas, Natalia Moraes y Antonio J. Ramírez	335
14. CERTIFICANDO LA AGROECOLOGÍA: TRAZANDO LÍMITES CON LA AGRICULTURA ORGÁNICA. Francisco Garrido-Garza, Allison Marie Loconto e Ivan Dufeu . .	357
15. DISPUTANDO VALORES EN LA VERDE: UNA COOPERATIVA AGROECOLÓGICA EN ANDALUCÍA. Peter Luetchford	381
ÍNDICES DE TABLAS, CUADROS Y GRÁFICOS	401
NOTA BIOGRÁFICA DE AUTORES/AS	405

7. Tensiones entre lo agrario y el turismo por la disputa en torno a la apropiación del territorio: escenario de emergencia de nuevos discursos ruralistas

Xavier Ginés¹ y Vicent A. Querol²

7.1. CAMBIOS EN LOS CAMPOS DE CONFLICTIVIDAD RURAL

Hace treinta años Camarero, Mazariegos y Rodríguez (1993) sintetizaron los cambios en la conflictividad social en los entornos rurales, cada vez más multifuncionales. En aquel trabajo se dibujaban los conflictos que, posteriormente, se han ido sucediendo hasta nuestros días en torno a dos dimensiones: una centrada en la relación entre lo rural y lo global (en los ámbitos productivos y de la planificación); y otra fundamentada en la cuestión identitaria, que estaba cambiando por una creciente heterogeneización social de la propia ruralidad. Treinta años después, el esquema sigue siendo válido, pero la agudización del fenómeno de la despoblación y de algunos de los conflictos, así como la participación de cada vez más diversos y nuevos agentes en ellos, han aumentado su complejidad.

La intensificación del proceso de desagrarización, que a principios de los noventa ya había madurado la ruptura entre la agricultura y la economía rural y también entre agricultura tradicional e industrial (Collantes Gutiérrez, 2007, p. 252), ha hecho que el sector se adentre hacia una encrucijada en que la actividad agraria desarrolla tres salidas: la primera es la continuidad de la producción industrial como sector principal para un conjunto de personas con cada vez menos peso (Molinero Hernando, 2006) que, en línea a lo que se advertía en el artículo referido, se encuentra a la defensiva, aglutinado corporativamente bajo intereses con «acentuadas diferencias internas» (Camarero, Mazariegos y Rodríguez, 1993, p. 186), tal y como, por ejemplo, se evidencia en un reciente estudio sobre las movilizaciones del sector en la Comunitat Valenciana (Ginés y Querol Vicente, 2019).

La segunda salida de la actividad agraria es una vía indeterminada en la que, por un lado, encontramos que la práctica agraria ha pasado a ser complemento para personas cuya actividad principal corresponde a otro sector

¹ Universitat Jaume I.

² Universitat Jaume I.

y también para personas que ya no constituyen población activa. Para este colectivo, la agricultura no supone ser el recurso vital, sino un complemento de renta, a veces muy importante, o una actividad de ocio y recreo. Por otro lado, también podemos situar la agricultura y la ganadería tradicional, como el extensivo, de subsistencia. En su conjunto, esta vía se encuentra a caballo entre la primera, de carácter «industrial», y la que se verá después. Manifiesta un marcado carácter «tradicional», con una acentuada vinculación a lo local, pero sin haber desarrollado, al menos de forma generalizada, un proyecto identitario claro respecto a lo rural.

La tercera salida ha consistido en la transformación del modelo agrícola industrial en otro de inspiración tradicional, pero en asociación con el conocimiento científico (Remmers, 1993). Nos referimos al auge de la agricultura y la ganadería ecológicas³ o la agroecología, que suponen cierta vuelta a lo tradicional en tanto que se procura la integración de la producción con los ciclos y sistemas naturales atendiendo al conocimiento tradicional, seleccionado y revisado, cuando no solamente «validado» (Hecht, 1999, p. 17) por conocimientos técnicos avanzados. La acción colectiva vinculada a los grupos sociales relacionados con esta derivada giraría en torno a una denuncia consciente de las diversas relaciones de explotación, consecuencia del proceso de modernización y en la generación de esferas de producción y circulación alternativas (Sevilla Guzmán, 2006, p. 15). De hecho, hay toda una ramificación en cuanto a la acción colectiva asociada a esta vía, con abundante literatura al respecto, centrada en conceptos como la soberanía alimentaria, la vía campesina, etcétera.

Cada una de estas salidas está protagonizada por diversos colectivos con mayor o menor conciencia de grupo, pero con intereses lógicamente divergentes con respecto a lo agrario, tanto en cuanto a la dependencia del sector y su relación con lo global a través del mercado como a su concepción identitaria: entre su apropiación material y su apropiación simbólica.

Junto con las anteriores, hay una cuarta vía, esta vez sin salida: el abandono de los campos cultivados que entre 1960 y 2018 han pasado de ocupar el 66,5 % del territorio total de España, al 52,4 %. Los efectos en el paisaje rural son determinantes: la reforestación masiva del territorio estatal, que entre 1990 y 2020 ha pasado a ocupar del 27,8 % al 37,2 % del territorio, según datos del Banco Mundial (2022). Aparentemente, en esta vía «muerta», lo agrario no debería constituir un elemento directo de conflictividad, puesto que se trata de un espacio desagrarizado disputado por gran cantidad de agentes. Sin embargo, entre estos también participan colectivos relacionados con la actividad agraria, puesto que el incremento de esta masa repercute en la productividad cuando se desarrollan ciertas especies que afectan a cosechas y animales. Relacionado con lo anterior,

³ Reconocemos la existencia de una agricultura industrial ecológica certificada. Pero asumimos aquí un modelo que, sin necesitar certificación oficial, se basa en el respeto a ciclos y sistemas naturales.

también en la esfera de la planificación, el sector agrícola participa de esa disputa simbólica, porque la reglamentación respecto a estos espacios forestales puede llegar a condicionar su actividad. Se plantean aquí conflictos en los que lo agrario participa, ya que mediante la planificación territorial la existencia de áreas forestales y espacios asilvestrados puede condicionar la actividad productiva. En este caso, lo simbólico adquiere suma importancia, ya que de una u otra definición de lo rural, así como de lo «natural», resultarán regulaciones más o menos proclives a los intereses del sector agrícola, en mayor o menor medida dependiendo de la «vía de salida» que se haya podido escoger.

En este sentido, los agentes que ahora intervienen en los conflictos derivados del «uso de la tierra de cultivo» han incorporado diversas versiones de ellos como sujetos de la acción colectiva, para lo cual han generado identidades cuyo simbolismo, siendo muy diverso, tiene una visión propia de lo que significa ser rural. Lo agrario en sus tres versiones vivas se identifica con lo rural, al mismo tiempo lo agrario abandonado es identificado, desde fuera, como, también, rural. Se trata, sin embargo, de definiciones no convergentes.

7.2. EL TURISMO COMO AGENTE

El vacío que la pérdida de actividad agraria produce es ocupado por multitud de actividades diversas que van configurando el acervo de funciones que se asignan a la ruralidad. Muy relacionada con la función de reservorio ambiental y patrimonial (Camarero, 2021; Izquierdo, 2020) destaca la actividad turística. Esta ha sabido aprovechar muy bien ciertos «huecos», rentabilizando, por ejemplo, el incremento de la masa forestal y el abandono de edificaciones. La dinámica expansiva del turismo rural ha experimentado vaivenes, pero de ella destaca el hecho de que no parece convivir nada mal con el problema de la despoblación y el vacío. Y ello ocurre en modalidades tan dispares como el turismo de segunda residencia o el ocasional, el de aventura o el familiar.

El turismo ha llegado a ser una industria global capaz de generar ingentes ingresos, pero también insoportables molestias a una parte de la comunidad receptora. En el medio urbano, el fenómeno de la turistización o turistificación está siendo estudiado desde muchos ángulos (Murray y Cañada, 2019). Su relevancia es tal, que la relación conflictiva entre algunos desarrollos turísticos y el vecindario ha llegado a ser instrumento de disputa política con el que se cuestiona la esencia misma del modelo de desarrollo socioeconómico imperante. Así pasa con el término «turismo-fobia» (Huete Nieves y Mantecón Terán, 2018), cuyo uso se ha extendido tanto entre colectivos políticos críticos con el sistema como entre medios de comunicación convencionales. De la misma forma que el desarrollo turístico se ha convertido en un elemento axial en el desarrollo económico de regiones como la valenciana, la centralidad de la ciudad convierte las

fricciones que la tienen por escenario en protagonistas de la conflictividad en marcos regionales o estatales en los que queda incluida la ruralidad. Pa-reciera que el turismo solo generara conflictos sociales dentro de la ciudad o en la costa urbanizada.

Sin embargo, las tensiones entre la actividad turística y la agraria existen y empezaron a ser objeto de preocupación e investigación cuando las consecuencias del desarrollo «explosivo» del sector turístico se hicieron evidentes en nuestro país, a principios de los ochenta. En esta década se estudiaron las claves de la tensión, especialmente en las zonas costeras, donde más se desarrollaba el turismo, pero también resultaba más rentable la agricultura. También en zonas interiores rurales, en las que las actividades cinegética y deportiva (golf o esquí), entre otras, competían por el uso del espacio (Salvà, 1989). Estos estudios atestiguan una continuada conflictividad sobre una base relacionada con la planificación territorial, en el sentido indicado por Camarero, Mazariegos y Rodríguez (1993) que se ha expresado principalmente en esas zonas más tensionadas (Gascón, 2019), en especial por la disputa por los recursos hídricos.

La conflictividad derivada de la tensión entre turismo y agricultura emerge en el ámbito rural interior, aunque con algo de retraso con respecto al resto, a pesar de que se percibe el turismo, de forma casi unánime, como una actividad capaz de enfrentarse a los problemas del desarrollo rural, tal y como se evidencia con un rápido repaso a la abundante literatura que relaciona el desarrollo rural y el turismo. En los últimos años, a medida que el foco ha ido trasladándose del desarrollo a la despoblación, el turismo aparece como una suerte de solución mágica, también, al «problema» de la despoblación. De hecho, más allá de los entornos agrarios urbanos, la relación entre esta función del turismo y la agricultura se suele considerar como «necesariamente» armónica a causa de una supuesta complementariedad entre uno y otro sector. No es menos cierto que en sus orígenes aquello que se ha venido a denominar «agroturismo» resultó del intento de integrar en las instalaciones agropecuarias a visitantes que experimentaban lo agrario de «primera» mano allá por los años setenta del xx (Cànoves, Garay y Duro, 2012). Ahora bien, el desarrollo del turismo rural ha multiplicado sus modalidades y ha ocupado ubicuamente el espacio rural.

Así expuesto, el planteamiento puede ser una consecuencia lógica del proceso de diversificación funcional que experimenta la ruralidad desde hace cuatro décadas, y que queda consolidado políticamente desde los años noventa del siglo pasado, con la Declaración de Cork (Conferencia Europea de Desarrollo Rural, 1996) y la revisión de la PAC, cuando incluso se certifica el valor multifuncional de la agricultura (Bonnal *et al.*, 2004). La pérdida progresiva del peso de la agricultura en la economía rural se acompaña de nuevos usos, como el turístico y, cada vez más, el energético, además de constituir el reservorio natural y cultural por excelencia de la ciudad: en ese proceso se producen conflictos y disputas. Podría es-

tar sucediendo algo de semblante parecido a lo que sucedería en el agro periurbano: una disputa territorial por usos que pueden llegar a ser incompatibles entre la actividad turística y la agraria. Pero esta hipótesis se desmorona a poco que se observe la realidad rural, con una tasa de abandono de tierras altísima, y hectáreas contadas por miles echadas a perder para el sector agropecuario. ¿Cuál es la disputa en el rural interior entre turismo y agricultura si lo físico territorial no lo es?

Tan abundante es la literatura que relaciona el desarrollo con el turismo como escasa la que analiza la conflictividad que genera la relación entre la actividad turística con la agraria en las zonas rurales interiores. Sin embargo, uno de los aspectos que mejor se ha trabajado, a pesar de la escasez referida, es la dimensión identitaria en tanto la actividad turística se nutre de imaginarios (Hiernaux, 2002) que pueden entrar en conflicto con la realidad local en el intento de los agentes turísticos de forzar esta realidad, permeando la entrada del imaginario construido desde lo urbano. En este sentido, una de las derivadas de los conflictos «turísticos» obedece a la expresión normativa de un choque de concepciones sobre lo rural, una disputa que se expresa, de manera especialmente cruenta, entre un sector agrícola que va menguando y otro que está en alza, como es el turismo rural en general y el de naturaleza en particular. Si bien se trata de conflictos sobre la base productiva en el orden de la planificación territorial y normativa (según clasificación referida [Camarero, Mazariegos y Rodríguez, 1993]), el conflicto se traslada rápidamente a lo simbólico identitario, porque en el enfrentamiento subyace la definición y apropiación de lo rural. Esta constituye la base ideológica sobre la que se articula la normativa que condicionará en un sentido u otro el devenir de un espacio en liza. La elevada complejidad del conjunto de actores en juego hace necesario llevar más allá la clasificación mencionada y revisar algunas de las re combinaciones de los «campos de conflictividad». Sobre todo, en el campo de lo simbólico.

7.3. METODOLOGÍA PARA EL ESTUDIO DE LA CONFLICTIVIDAD

El análisis del plano simbólico del conflicto permite, como en ningún otro fenómeno social, identificar un conjunto de representaciones colectivas diferenciadas y en ocasiones enfrentadas, cuyo trasfondo desvela idearios sociales profundos en los que se enmarcan significados sobre elementos esenciales porque «[...] en todo conflicto social, una de las batallas principales se dirime en torno a imponer al oponente el uso de las metáforas propias, y con ellas la propia visión del conflicto y de su solución» (Lizcano, 1999, p. 55). En los últimos años se han evidenciado tensiones entre el desarrollo de algunas iniciativas turísticas de gran envergadura y la población que habita el territorio. También han salido a la luz pequeñas anécdotas, cuya repercusión mediática ha convertido en categorías. En los conflictos a que nos referimos, el sector agrario –en sentido amplio– y el turismo entran en conflicto directo, configurándose, al menos a nivel mediático, como un eje central de la disputa.

En este plano, los prejuicios, los lugares comunes y las acciones que estos configuran están mediados por la percepción que de la realidad se tenga, por el ideario social de base. Y aquella, en relación dialéctica, se construye mediante la información disponible. Así, los conflictos emergen por la unión de diversos ingredientes: los intereses objetivos, el filtro o prisma ideológico y el entorno mediático. Obsérvese que esta es una interpretación de la teoría de oportunidades políticas actualizada para un contexto histórico en que los medios de comunicación social condicionan, como pocas cosas, el plano político (Xambó y Ginés, 2013).

El análisis del tratamiento mediático de los conflictos tiene cierta capacidad de desvelar las condiciones materiales de este, pero sobre todo resulta útil para tratar la dimensión ideológica de la contienda. Para ser precisos, debería decirse que permite analizar con cierta finura dos cuestiones del plano ideológico, cada una de ellas a través de un tipo de texto mediático analizado. Si se analizan los textos «de parte», podrán evidenciarse las representaciones colectivas que utiliza cada parte, se podrán poner sobre la mesa los marcos de interpretación (Ginés y Querol Vicente, 2019; Goffman, 2006; Lakoff, 2007) de los diferentes contendientes. Si se analizan tratamientos mediáticos efectuados por la redacción de medios de comunicación social, podremos evidenciar, a su vez, dos cuestiones más: cuál es el «sentido común» social respecto a la materia tratada y cómo este varía entre los flancos ideológicos en los que se sitúan los medios cuyos textos de redacción se han analizado.

Cada uno de estos resultados tiene interés por separado, ya que permiten leer los conflictos con unas lentes que identifican mejor los intereses de cada contrincante. También en conjunto son muy útiles porque posibilitan encontrar convergencias en posiciones enfrentadas y viceversa: planteamientos divergentes aliados en un determinado momento de la contienda. Pero, sobre todo, permiten captar los discursos dominantes y aquellos «emergentes discursivos» (Conde, 2019) que los cuestionan.

Este trabajo intenta arrojar luz sobre el hecho de que el tratamiento mediático que deriva, y también preconfigura la opinión pública, trata de formas bastante dispares las relaciones entre el turismo y la ruralidad, especialmente en relación con su componente agrario (véase cuadro 7.1 para más información metodológica).

Para ello se va a ejemplificar mediante el análisis de dos eventos conflictivos sucedidos en la última década en la ruralidad del Estado español, de características absolutamente diferentes, pero que tienen en común su relación directa con el turismo y lo agrario. Para su comprensión se ha procedido a la recopilación de información de los acontecimientos para realizar una descripción lo más exacta y sintética posible. Además, se han recopilado productos mediáticos que se hayan generado a partir de ellos y se ha procedido a realizar un análisis crítico del discurso (Dijk, 1996), con la finalidad de constatar cuál es el discurso dominante bajo el que se construye el marco de la ruralidad, y también aquellos discursos emergentes

(Conde, 2009) que se manifiestan especialmente en momentos de tensión social.

La muestra analizada deriva de una revisión previa delimitada en el tiempo (2019 y 2020) de dos fenómenos sintomáticos del conflicto agricultura-turismo. En concreto, se efectúa una búsqueda de piezas de prensa y fuentes de parte en formato digital capaces de condensar dicho conflicto. La selección se concentra en catorce productos que, bajo los criterios de descripción del fenómeno y aglutinación de posiciones diversas, han sido escogidas. La búsqueda intencionada de fenómenos polarizados permite advertir y desvelar ciertos discursos latentes que se esconden detrás de manifestaciones acerca de lo rural y lo turístico en estos conflictos. Por razones de espacio se han minimizado los verbatim incluidos en este capítulo (tabla 7.1).

CUADRO 7.1. *Información metodológica*

Técnicas de investigación: análisis del discurso a partir del tratamiento de un conjunto de informaciones periodísticas en torno a dos conflictos, aparecidas en medios de comunicación de ámbito local, autonómico y estatal.

Criterio de selección de la muestra: piezas informativas que contengan información de los casos analizados.

Periodo aplicado a la selección de la muestra: años 2019 y 2020.

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 7.1. *Textos analizados*

Código	Tipo	Medio	Fecha	Título	Enlace
A1	Medio convencional	<i>El Comercio</i>	25 de abril de 2019	<i>A vueltas con el canto de los gallos en Soto de Cangas</i>	elcomercio.es ⁴
A2	Medio convencional	<i>Libre Mercado</i>	7 de mayo de 2019	<i>Un ganadero «youtuber» explota contra las quejas de un hotel rural por el ruido de los gallos: «¿A qué venís?»</i>	libremercado.com ⁵
A3	Medio convencional	<i>ABC</i>	8 de mayo de 2019	<i>El vídeo viral de un pastor asturiano criticando el turismo rural</i>	abc.es ⁶
A4	Medio convencional	<i>Antena 3 Noticias</i>	8 de mayo de 2019	<i>El dueño del gallinero del vídeo viral presentará alegaciones para evitar el cierre tras las quejas del hotel</i>	antena 3.com ⁷
A5	Medio convencional	<i>Levante-EMV</i>	8 de mayo de 2019	<i>Un pastor asturiano se hace viral por su crítica al turismo rural de «postureo»</i>	Levante-EMV ⁸
A6	Medio convencional	<i>20 minutos</i>	9 de mayo de 2019	<i>El dueño de los gallos de Cangas: «No los quitaré, debería haberse replanteado adquirir una finca al lado de un gallinero»</i>	20 minutos.es ⁹
A7	Medio convencional	<i>La Razón</i>	12 de mayo de 2019	<i>Prohibido cacarear... en el campo</i>	larazon.es ¹⁰

⁴ Disponible en: <https://www.elcomercio.es/asturias/oriente/vueltas-canto-gallos-20190425002029-nt-vo.html>

⁵ Disponible en: <https://www.libremercado.com/2019-05-07/la-ira-de-un-ganadero-youtuber-despues-de-que-un-hotel-rural-cierre-un-gallinero-por-el-ruido-de-los-gallos-1276637904>

⁶ Disponible en: https://www.abc.es/viajar/abci-video-viral-pastor-asturiano-criticando-turismo-rural-201905081212_video.html

⁷ Disponible en: https://www.antena3.com/noticias/sociedad/gallinero-del-video-viral-presentara-alegaciones-evitar-cierre_201905085cd2dd5a0cf22217b7f07116.html

⁸ Disponible en: <https://www.levante-emv.com/buzzeando/2019/05/08/pastor-asturiano-viral-critica-turismo-13968971.html>

⁹ Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/3635204/0/dueno-gallos-quitar-aves-auto-consumo-siento-mucho-parece-mal/>

¹⁰ Disponible en: <https://www.larazon.es/sociedad/prohibido-cacarear-en-el-campo-OK2loras-que3295748>

TABLA 7.1. *Textos analizados* (Continuación)

Código	Tipo	Medio	Fecha	Título	Enlace
A8	Medio convencional	<i>La Razón</i>	20 de julio de 2019	<i>La puja por el gallo más «ruidoso» de Asturias: 650 euros por «Decibelios»</i>	larazon.es ¹¹
B1	Parte	<i>Maestrazgo-Els Ports</i>	27 de febrero de 2020	<i>Maestrazgo-Els Ports y la España Vacía</i>	Youtube.com ¹²
B2	Medio convencional	<i>Economía3</i>	3 de marzo de 2020	<i>Un Yellowstone turístico del Maestrazgo-Els Ports contra el despoblamiento del interior</i>	economia3.com ¹³
B3	Medio convencional	<i>El periódico Mediterráneo</i>	8 de marzo de 2020	<i>Proyectan un destino turístico mundial como Yellowstone en el área Maestrazgo-Els Ports</i>	elperiodicomediterraneo.com ¹⁴
B4	Medio convencional	<i>Crónica Global. El Español</i>	15 de marzo de 2020	<i>El Yellowstone turístico europeo se abre paso en España</i>	cronoaglobal.lespanol.com ¹⁵
B5	Parte	<i>Plataforma No al Yellowstone Europeu</i>	26 de junio de 2020	<i>Manifest per la Vida Rural de la Plataforma No al Yellowstone Europeu</i>	Plataforma No al Yellowstone Europeu ¹⁶
B6	Parte	<i>Centre d'Estudis dels Ports</i>	20 de julio de 2020	<i>Comunicat del CEP davant la iniciativa Maestrazgo – Els Ports</i>	cedelsports.cat ¹⁷

Fuente: Elaboración propia.

¹¹ Disponible en: <https://www.larazon.es/cultura/decibelios-que-futuro-le-espera-al-gallo-mas-ruidoso-del-corral-AN24292376/>

¹² Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hoIpV83orMY>

¹³ Disponible en: <https://economia3.com/2020/05/03/262335-un-yellowstone-turistico-del-maestrazgo-els-ports-contr-a-el-despoblamiento-del-interior/>

¹⁴ Disponible en: <https://www.elperiodicomediterraneo.com/comarcas/2020/03/08/proyectan-destino-turistico-mundial-yellowstone-40874990.html>

¹⁵ Disponible en: https://cronicaglobal.lespanol.com/business/yellowstone-turistico-europeo-se-abre-paso-en-espana_327210_102.html

¹⁶ Disponible en: <https://web.facebook.com/Plataforma-NO-Yellowstone-Europeo-10156564896026/>

¹⁷ Disponible en: http://www.cedelsports.cat/2020/07/20/comunicat-del-cep-davant-la-iniciativa-maestrazgo-els-ports/?fbclid=IwAR3vdWOo_zN5l5k7o016FV82opP3c_onkDN2n6JtghBQzP0lbEtwxOkQung

7.4. CONFLICTOS EN LA RURALIDAD RELACIONADOS CON EL HECHO TURÍSTICO: EL GALLINERO DE CANGAS

En el medio rural, las tensiones provocadas por el turismo resultan aparentemente más anecdóticas que aquellas que se producen en la ciudad. Rara vez ocupan espacios destacados en los medios de comunicación social. Sin embargo, en mayo de 2019 una disputa entre vecinos se hizo viral en la red y ocupó espacios destacados en medios de alcance estatal. Nel Cañedo, conocido pastor de los Picos de Europa¹⁸, publicó un vídeo¹⁹ en el que comentaba la orden de cierre de un gallinero por las molestias que el ruido generado por las aves suponía para las personas alojadas en un alojamiento rural próximo. A parte de hacerse viral en la red, multitud de medios de gran impacto aumentaron su repercusión reproduciendo el vídeo, o extractos de él, como contenido propio. Las reproducciones se cuentan por centenares de miles (solo el resumen del Canal Youtube de *El País* cuenta con más de 450 000) y la repercusión que llegó a tener motivó el desplazamiento de medios televisivos al lugar y la realización de entrevistas a ambos vecinos y al alcalde de la localidad.

Con las diversas fuentes sobre la mesa, lo que parece que sucedió es que, por un lado, un vecino y empresario turístico y de la construcción poseía un gallinero para autoabastecimiento y ocio personal. Los animales allí criados generaban ruidos molestos. Al menos, así los calificaba el propietario de la casa rural aledaña, que provisto de una medición acústica oficial puso en conocimiento los hechos ante el ayuntamiento. Este notificó una resolución en la que se obligaba al cierre del corral por carecer de los permisos pertinentes²⁰. Como se puede ver hasta aquí, se trata de una disputa entre vecinos por el ruido que uno genera y que el otro sufre, directa o indirectamente. En circunstancias normales, es sencillo comprender del lado de quien estaría la mayoría de la opinión pública: de parte del que padece. Pero en el caso que nos ocupa, la práctica totalidad del tratamiento mediático analizado, así como la inmensa mayoría de los mensajes que se han podido analizar, se solidarizan con la persona cuyas aves producen molestias. Además, todo evidencia que la opinión pública dio por sentado que la perspectiva del ganadero que colgó el vídeo contra el cierre del gallinero respondía a la lógica de la razón y que tanto el Ayuntamiento como el propietario de la casa rural habían actuado desde la del absurdo.

El caso es que esta riña vecinal se viralizó de manera sorprendente sobre la base de un supuesto y general conflicto entre los intereses de un turismo urbanita y los de la ruralidad esencial: «Lo que para muchos es símbolo del encanto de la vida rural, para el propietario de unos apartamentos turísticos ubi-

¹⁸ El País (2019). «Cierran un gallinero por “molestar” a un hotel rural: reacción de Nel Cañedo». *Canal Youtube*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zCWi-XGyRxo>

¹⁹ Disponible en: <https://www.facebook.com/nel.canedosaavedra/videos/2167873853329162>

²⁰ Maldita.es (2019). *Bulos y datos inexactos sobre el cierre del gallinero en Cangas de Onís (Asturias): no ha sido decisión de un juez*. Disponible en: <https://maldita.es/malditobulo/20190509/bulos-y-datos-inexactos-sobre-el-cierre-del-gallinero-en-cangas-de-onis-asturias-no-ha-sido-decision-de-un-juez/>

cados en la localidad de Soto de Cangas se ha convertido en una auténtica pesadilla» (A1).

De manera general, los medios destacaron un conjunto de declaraciones realizadas por las diferentes partes (propietario de las gallinas, creador del vídeo, propietario de la casa rural y al alcalde la localidad) que permiten sustanciar el «sentido común» al respecto que se puede resumir en las siguientes ideas-marco.

7.4.1. La naturalización de lo agrario

Esta lógica tiene tres pasos. El primero consiste en representar lo rural con lo agrario. Se asocia constantemente lo rural al campo y solo se puede concebir desde lo agrario. La representación de lo rural a través de lo agrario se asienta sobre el presupuesto de que la actividad económica agraria es absoluta y que en ella participa y de ella depende toda la población rural. De esta forma, los inconvenientes que la actividad agraria puedan ocasionar pasan a ser considerados como problemas generados por la propia comunidad y no por las personas propietarias de las explotaciones agropecuarias. Esta representación es compartida tanto por algunas personas con intereses en el sector agrario como por la mayor parte de los medios analizados que dedican texto a la noticia.

Vamos a ver, majo, tú tienes un hotel rural. Lo rural, en contraposición con lo urbano, tiene unas características determinadas. Y entre esas características, está que en los pueblos hay pites, que canten; vaques, que caguen, y tractores, que hacen ruido –le recuerda. Indignado, exaltado y con mucha ironía el ganadero [...] (A2).

Además, apunta que el dueño del alojamiento tendría que «adaptarse» a la vida rural y sugiere que «tal vez debería haberse replanteado la adquisición de una finca al lado de un gallinero» cuando la compró (A6).

Esto parece el mundo al revés. Los de las ciudades, que presumen de pasar fines de semana en el campo para desintoxicarse del estrés urbano, ahora quieren callarnos, acabar con nuestras costumbres. Pero, vamos a ver, en las zonas rurales los animales hacen los sonidos que tienen que hacer, al igual que huele a lo que huele. Esto es el campo (A7).

Los medios de comunicación que han realizado noticias destacan declaraciones que relacionan el sector ganadero con lo rural, considerándolo algo que cae por su propio peso, hasta el punto de considerar prácticamente absurda una queja vecinal: «Los dueños del hotel rural dicen que el ruido del gallinero molesta a sus huéspedes y los ganaderos se preguntan ¿qué es lo que busca la gente en el campo?» (A4).

E incluso destacan unas palabras atribuidas al alcalde que abundan en lo mismo: «Mientras, el alcalde de Cangas de Onís asegura que todos caben en el mundo rural. “Un pueblo son las gallinas, los gallos, un pueblo son las vacas”, señala» (A4).

El segundo paso implica que lo agrario, aparte de ser lo «natural» en el medio rural, también es «natural» en sentido estricto. Es una representación que identifica lo agrario con lo natural. Por tanto, se da carta de naturaleza a las molestias que generan los animales domésticos en tanto hechos propios del medio natural: «Pero el “despertador de la naturaleza” molestaba al hotel rural vecino» (A5).

Finalmente, de manera lógica se establece la correspondencia entre lo rural y lo natural: lo rural es natural. Precisamente, esta representación es la que aparece en el argumentario atribuido al empresario turístico: «Por su parte, el propietario del hotel alega que sus huéspedes buscan el sonido de otros pájaros, no de gallinas» (A4).

Resulta, por tanto, un sistema lógico en el que cada actor destaca un extremo, pero que tienen un mismo origen, que parten de un mismo ideario común en el que lo rural es agrario, lo agrario es natural en el medio rural y, por tanto, lo rural es natural. Nótese que esta lógica común encierra posiciones enfrentadas en la concepción práctica de lo rural. Una se basa en que lo agrario es la esencia rural y la otra se basa en que su esencia es lo natural.

7.4.2. La oposición entre rural y urbano

A través de la incorporación del entorno en los individuos: con sus sonidos, olores, ritmos o paisajes se construyen oposiciones. Así, los del «aquí» rural no sienten ciertas incomodidades como tales. A diferencia de los de «allí», urbanitas. De acuerdo con la idea anterior se maneja otra derivada que identifica como rasgo de identidad rural el ser «inmune» a las referidas molestias originadas por las explotaciones o hábitos agropecuarios. Por tanto, en un extremo, la queja se asocia a posiciones urbanitas no integradas o que buscan acabar con algún tipo de esencia rural. No es el bienestar del individuo rural quien es erigido como víctima, sino la comunidad y sus formas cotidianas de habitar el entorno en compañía de animales y sonidos.

«Los animales hacen ruido y no huelen a Chanel, pero esto es el campo, a quien no le guste que se quede en la ciudad», denuncia Fernando (A7).

Además, llevo veintitrés años aquí y nunca nadie se ha quejado. Yo vivo detrás del gallinero y duermo perfectamente. Es más, otra vecina, que lo tiene más cerca que los del hotel, no ha puesto nunca ni una queja [...] (A7).

El propietario del gallinero, Fernando Villarroel, vecino del pueblo de toda la vida, no daba crédito. Después de más de veinte años sin recibir queja alguna de sus vecinos, ahora los gallos molestaban a los turistas y el corral debía ser clausurado (A8).

7.4.3. Lo anterior se justifica a sí mismo

Con esta «verdad» apoyada en el hecho tradicional queda desacreditada la queja ante posibles molestias, por encima de licencias u otros mínimos normati-

vos que rigen la vida civilizada. Lo anterior tiene prioridad ante cualquier normativa y constituye, a su vez, otra característica esencial de lo rural que lo vincula con lo atávico. «El dueño del gallinero quiere evitar el cierre ya que sus gallinas llevan ahí veinticinco años (A4)». «El dueño de los gallos: «No los quitaré, debería haberse replanteado adquirir una finca al lado de un gallinero» (A6)».

«Esto es precioso, pero no es el paraíso, los animales no huelen a Chanel. Así que los que vengan que respeten la tradición y disfruten de nuestras costumbres y si no soportan los ruidos de los animales, mejor que se queden en sus ciudades y que duerman con el ruido del tráfico que seguro que es mucho más placentero» –ironiza (A7).

7.4.4. Los turistas urbanos quieren cambiar lo rural adecuándolo a su gusto, no adaptándose a este medio, fruto de su actitud prepotente y altiva

Cuando se ponen de manifiesto choques entre visitantes o empresarios se busca su origen como elemento de desacreditación e incluso se cualifica al grupo con un denominador malsonante (carapijos en este caso, *pixavins* o domingueros, por ejemplo, en otros). La delimitación de lo rural es objeto de defensa, un contorno identitario sobre el que se producen tensiones.

«En un vídeo publicado hace unos días, Cañedo no da crédito a que las gallinas molesten a los turistas. “¿Para qué venís a un pueblo a hacer turismo rural, y encima lo llamáis rural? ¿A qué venís?”», se pregunta (A2). «Sus impresiones se pueden resumir en esta pregunta: ¿Para qué vienen los turistas al pueblo si les molesta el canto de los gallos?» (A3). «Un pastor de Cangas de Onís, en los Picos de Europa, se ha hecho viral después de que se haya grabado un vídeo en el que critica al turismo rural de “postureo”» (A5).

Fernando Villarroel está indignado. Él es un hombre de campo, amante de los animales, de la naturaleza y de la tranquilidad que se respira en Soto de Cangas, un pueblo de noventa habitantes en el concejo de Cangas de Onís, Asturias, que ahora se ha visto «acosado» por la presión de los urbanitas, a quienes parece que los ruidos de los animales les molesta (A7).

Y es que parece que el turismo rural, cada vez más popular y que prolifera en cada rincón de la geografía española (¿quién no se ha hecho una escapada «detox» para respirar aire puro?) tiene una parte muy negativa para los locales que se sienten en cierto modo invadidos y en ocasiones ultrajados por las imposiciones de los «señoritos» capitalinos (A7).

7.4.5. La esencia rural está amenazada por el intrusismo urbano

Y esa idea lleva a que hay normas urbanas cuya aplicación en la ruralidad es vista como amenaza y, por tanto, rechazada. La mercantilización del espacio rural, como objeto de consumo (Perkins, 2006), viene proyectándose

como repositorio del pasado, en cuya exposición y venta al turismo se ve presionada a adaptar sus formas y, en última instancia, a perder dicha esencia: «Fernando tiene un negocio de caballos, también orientados al turismo, y organiza excursiones por el municipio. Él entiende la importancia de atraer visitantes, ya que son la principal fuente de ingresos de los *cangueiros*, pero pide que los que se acerquen hasta allí respeten la tradición» (A7).

Esta anécdota encierra un resumen, en ella misma y también en cómo ha sido tratada mediáticamente, de un conjunto de problemáticas diversas que tienen que ver, por ejemplo, con las molestias que ocasiona a algunos vecinos el repicar incansable de las campanas, y también con el apestoso vertido de purines en zonas cercanas a núcleos de población que genera tantas molestias al vecindario rural. Pero en este caso, la noticia se hace viral, al parecer porque implica y presume personas de origen urbano, y porque pone en cuestión la propia mirada del discurso dominante sobre lo rural. Como hemos dicho anteriormente, este análisis evidencia los marcos de interpretación de los medios acerca de lo rural a través de un suceso anecdótico, y no es útil para el análisis de lo que los participantes en la contienda piensan. Sus discursos están mediados, filtrados y tratados. Y por esta razón, aquello que emerge es, en realidad, el marco de los intérpretes: los medios. Este no es un conflicto más, es una riña puntual narrada por uno de los protagonistas (el urbanita), destacando como ciertas las palabras de aquel que le acusa (al urbanita) en genérico de querer transformar una ruralidad concebida como algo atávico, inmóvil y agrario. En realidad, el mensaje tiene como claro destinatario a la propia población rural, que se disciplina como un grupo social diferente del urbano, que incorpora un entorno de *esencia rural*, de excrementos y pestilencias varias, provenientes de un sector agrícola al que se considera «el sector» del medio rural. Y eso que incluso en diferentes ocasiones se repite que en la aldea el sector turístico es claramente el predominante y del que vive la mayor parte de la población. La repercusión social del vídeo y, con él, de la historia no hace más que apoyar esta interpretación. El suceso cuestionaba una prejuiciosa idea de la ruralidad a la que oponía frente a la legalidad: la reacción fue extrema con decenas de miles de comentarios de apoyo al gallinero y de condena al propietario de la casa rural. La historia debe tener sus elementos personales, pero al final del análisis lo que aparece es que su viralización está causada porque lo rural todavía ejerce como un referente identitario de buena parte de la sociedad española, incluida la rural, evidentemente.

7.5. YELLOWSTONE EUROPEO

El otro caso con que ejemplificamos este capítulo se inició a finales de febrero de 2020, con la publicación de un vídeo de presentación de lo que se autorefería como una iniciativa de desarrollo de turismo de naturaleza que afectaría una vasta zona comprendida entre las comunidades de Catalunya, País

Valenciano y Aragón. La Iniciativa «Maestrazgo-Els Ports»²¹ propuesta por la fundación Global Nature generó recelos nada más nacer, sobre todo por parte de grupos de vecinos de la zona de Castellón (al norte de la Comunidad Valenciana) aunque también por parte de los alcaldes de la zona (Querol Vicente y Requena i Mora, 2021) y otros colectivos como cazadores, agricultores y alguno de los gerentes de parques naturales afectados. Por la otra parte, también obtuvo apoyos de algunos alcaldes de la zona. Después de unos meses de enfrentamientos dialécticos, manifestos, declaraciones y presentaciones públicas muy agitadas, la iniciativa se retiró a finales de julio de ese mismo año.

Para analizar este conflicto se ha recurrido a una metodología un tanto diferente, puesto que en este caso no se trata de un hecho anecdótico con alta repercusión mediática, sino todo lo contrario. Se trata de un proyecto de grandes proporciones, cuya respuesta social no llegó a mediatizarse más que en reducidos círculos formados por «protagonistas». El episodio de mayor mediatización se sitúa en el clímax y retirada de la propuesta. Es decir, los medios publican en el momento de mayor conflictividad y con una resolución en favor del movimiento ciudadano, que aparta rápidamente el foco mediático sobre el conflicto. Por ello, los materiales analizados aquí son de dos tipos: principalmente, textos de parte y, en mucha menor medida que en el caso anterior, textos producidos por los medios de comunicación convencionales. Como se verá a continuación, los ejes de disputa en los argumentos son distintos al caso antes analizado. Se desvelarán aquí los discursos subyacentes producidos en un contexto de enfrentamiento ideológico, en los que la definición de ruralidad aparece como marco central en disputa.

Por un lado, el de los medios de comunicación convencionales que se alinearon con el discurso propio de la iniciativa a la que trataron con entusiasmo. Estos asumieron un conjunto de «verdades» como características del medio rural.

7.5.1. El desempleo es «la causa de la despoblación»

Esta afirmación entronca directamente con los discursos más pregonados sobre los problemas que afectan a la ruralidad que asumen una perspectiva economicista de la realidad social. Se trata de un ejemplo más de una presunción que vincula lo económico al desarrollo.

Habitualmente, las relaciones sociales y especialmente la subjetividad humana no son consideradas en los procesos de desarrollo, o son consideradas únicamente como externalidades, factores secundarios, sobre los cuales no se interviene directamente (Camarero, 2009, p. 23).

«Sacar adelante este ambicioso proyecto contribuiría a generar empleo y atajar el despoblamiento que afecta a los municipios incluidos en esta región

²¹ Véase <https://www.maestrazgoports.org>

geográfica (B2)». «Es un proyecto con el objetivo de que pueda ser una realidad en diez años, y que cuenta con una enorme ambición: la de responder a una demanda para la España vaciada, que no tiene oportunidades (B4)». «Y la llegada de esos turistas permitiría generar empleo y atajar ese éxodo poblacional (B2).

7.5.2. El turismo es la forma más adecuada para superar la España vaciada y la agricultura se diluye en la construcción de esta proyección

Como consecuencia de lo dicho anteriormente se pone de relieve otra «indiscutible» verdad, como es la de que el turismo es generador de desarrollo a través de la generación de empleo. Este turismo se debe basar en los valores paisajísticos y patrimoniales fundamentados en el entorno tanto urbano como natural. La belleza de los pueblos se convierte en un recurso económico para el desarrollo, por un lado. Por el otro, la naturaleza, o el retorno al estado «silvestre» de la fauna constituyen el otro gran recurso que enlaza con uno de los idilios rurales (Bell, 2006). Debe destacarse aquí que se descarta de la ecuación el sector agropecuario: como afirma Ibáñez (1985), lo que no se cita se oculta, se hace desaparecer:

Un área de medio millón de hectáreas donde se puede combinar el retorno de la vegetación natural y la fauna silvestre con la belleza de sus pueblos para generar orgullo, nuevas oportunidades económicas y una mayor ilusión ante el futuro. De ahí la idea de convertir el turismo de naturaleza en una de las principales fuentes de empleo para estas poblaciones con importantes recursos naturales y culturales (B2).

7.5.3. Las personas residentes en el medio rural no son conscientes del valor del entorno natural

Esta idea queda destacada por los medios a través de las declaraciones de los promotores de la iniciativa del parque natural. Destacamos aquí, pues, su naturalización, más aún cuando por parte del emisor se ha destacado anteriormente su carácter científico y su bagaje en la producción de otras iniciativas. Así, el papel «descubridor» del promotor de la iniciativa se contrapone al velo que ciega la vista del habitante rural. Además, se utilizan metáforas referentes a las competiciones deportivas lo que invita a suponer que el conjunto de la comarca es un equipo de jugadores que necesita un entrenador capaz de combinar los «ingredientes» de los que el territorio dispone. Además, supone poder jugar en la élite y competir con otros enclaves de atracción internacionales.

(Refiriéndose a un proyecto en Argentina) Es decir, se ha creado una marca, un motivo de orgullo para todo el país, para la población local, que pensaba que lo que tenía delante no tenía ningún valor (B4).

El tipo de público que se busca es europeo y norteamericano, que valora iniciativas de este tipo, centradas en la naturaleza. «Hay que jugar en la Champions, y lo podemos hacer, lo tenemos todo en España, y no se sabe apreciar, porque no juntamos todos los ingredientes que tenemos a disposición», insiste Jiménez (B4).

7.5.4. Los pueblos son reservorios de «autenticidad», de la que se excluyen los habitantes

En última instancia, la amenaza para dicha autenticidad biologicista radica en que son los «agentes mayoritariamente irrespetuosos e irresponsables con los valores del espacio natural» (Prieto Serrano y Requena-i-Mora, 2020, p. 219). La propia iniciativa, de cuya página se ha extraído este verbatim, destaca un conjunto de valores naturales y patrimoniales: «[...] donde abundan los silencios y el aire puro, llenos de pueblos auténticos, de criaturas maravillosas, de lugares donde caminar, de comidas hechas con alimentos de la tierra [...]» (B1).

7.5.5. La «producción de naturaleza» es diferente a la producción de paisaje

En tanto que se insiste en que la iniciativa incide en un «nuevo» concepto como es el de que la naturaleza se puede producir. Y dicha planificación del territorio y producción recae sobre el saber exógeno. De aquí se deriva que el paisaje, que es normalmente lo que asume como «producto», es el resultado «natural» de lo anterior: «Trabajamos con una idea que, *a priori*, genera sorpresa, que es la de “producción de naturaleza”» (B4).

7.5.6. La despoblación es una ventaja para la naturaleza

Un área de baja densidad poblacional es un espacio en el que, siguiendo la idea anterior, se facilita la producción de naturaleza. Se supera el vacío poblacional con el llenado de una versión de la naturaleza: especies importadas justificadas desde el conservacionismo (bisontes o lobos). En la línea que se ha comentado: «El Yellowstone turístico europeo se abre paso en España. Un biólogo valenciano impulsa el proyecto del Maestrazgo-Èls Ports, que implicará a Cataluña, Valencia y Aragón, para superar la España vaciada» (B4).

Por su parte, las organizaciones contrarias al proyecto estructuran sus argumentos entorno a los peligros que este conllevaría para la vida de las personas en el territorio, en el sentido que se entiende que las iniciativas tienden a subordinar tanto el espacio como todo lo que habita en él, incluyendo a las personas, que, según estas organizaciones, deben tener el poder de decidir sobre su futuro. «Volem participar en la presa de decisions que afecten el nostre territori i, en conseqüència, el nostre futur (B5)».

La seua filosofia respon a una visió colonialista del territori. Som perfectament conscients de l'estratègia seguida pels promotors i en cap cas acceptem el rol subordinat que la iniciativa ha atorgat als veïns i veïnes d'aquesta comarca (B6).

La oposición a la iniciativa turística incide en la necesidad de diversificación de la economía local rompiendo con la idea de que lo rural está vinculado a un solo sector como el turismo que «presume» la vocación «natural» del en-

torno rural. «Com hem pogut comprovar a conseqüència de la crisi sanitària, el turisme, tot i que és un sector important, no pot assentar a tota la població. Per tant, cal promoure la diversitat de sectors econòmics (B5)».

Alhora som coneixedors del paper clau que han exercit i exerceixen els usos tradicionals del territori, és a dir l'agricultura i la ramaderia extensiva (B6).

[...] considerem que la seua potenciació no hauria de produir-se en perjudici d'altres sectors econòmics que, com ara el primari, la indústria o els serveis, són essencials per garantir una base econòmica diversa (B6).

Si atendemos a lo que los diferentes agentes en liza plasman en sus páginas web y publicaciones resulta bastante evidente que mientras que para la entidad que realiza la propuesta los valores del territorio se asocian al paisaje, las tradiciones, y radica precisamente en el estado de conservación de los pueblos, para la plataforma contraria al proyecto el valor supremo es la vida de las personas y sus posibilidades de desarrollo. Se evidencia en este conflicto cómo para un actor el espacio rural tiene un valor de cambio, mientras que el otro actor reivindica derechos de ciudadanía básicos como el de ser consultados y participar en las decisiones que atañen a su futuro. La insistencia en la diversidad productiva de este último grupo refleja cierto temor a la dependencia de un solo sector económico. Pero, además, la defensa de formas de agricultura tradicionales acredita la identificación de modelos de interpretación de lo rural como espacios de vida, en los que se produce de forma «compatible» con ella. De hecho, la agricultura industrial no aparece en ninguno de los textos analizados. Como se ha señalado antes, «lo que no se cita se oculta, se hace desaparecer» (Ibáñez, 1985), con lo que se evidencia un quiebro entre esta vía agrícola y los futuros posibles de lo rural.

7.6. LA ESPAÑA VACÍA COMO OPORTUNIDAD

Los discursos en torno a la España vaciada se integran en los nuevos conflictos, la percepción sobre el fenómeno de la despoblación se entrelaza en la construcción de las miradas mediáticas y modula los discursos que emergen en las disputas en el territorio. La oposición a la iniciativa turística Maestrat-Els Ports resalta cómo sus gestores tratan el fenómeno de la despoblación como oportunidad más que como problema (B5). Efectivamente, el concepto «España Vaciada» se repite insistentemente en las piezas informativas analizadas, como si se constatará que ya lo está, pero no de personas sino de civilización, de ciudadanos y de ciudadanas. De hecho, en el caso del gallinero, los medios conciben los derechos de los animales a generar ruido, bajo la idea de que el rural es el medio natural de los animales de granja, presumiendo la necesidad de granjeros que los cuiden, y se denuncia la actitud de las personas que reclaman aquello que en cualquier otro lugar sería comprensible, y que en la propia ruralidad también es, normalmente, de ley. En el segundo caso, lo que los medios que avalan la iniciativa y la propia iniciativa destacan es el valor del paisaje, las posibilidades de recuperación silvestre y la reintroduc-

ción de especies salvajes desaparecidas hace décadas. Aquí, la agricultura se convierte, como mucho, en un escenario de consumo turístico. En ningún caso se observa como factor de desarrollo *per se*. Y quienes allí trabajan y viven resultan una ciudadanía que es obviada, mientras que el «medio» pasa ahora a ser el elemento central. Para realizar las potencialidades del medio, lo ideal es el vaciado, más que de personas, de derechos de las personas. Se trataría de un espacio destinado a usos que las personas del territorio tienen la ocasión de gestionar y de los cuáles podrían trabajar, pero no de un espacio de vida. Es algo parecido a lo que ocurre con los parques temáticos, que acogen empleados, pero en los que no existe derecho de habitación.

7.7. IMAGINARIOS DE LO RURAL EN CONFLICTO

El análisis de los dos casos ofrece dos concepciones de lo rural articuladas en torno a diferentes centralidades. Una, en la que la tradición atávica y el entorno natural son definitorios de lo rural, y otra en que, en definitiva, la centralidad se sitúa en las personas y sus derechos. Si bien las dos aceptan el marco «rural» del objeto de disputa, la diferencia está en qué se disputa: el sujeto de derecho. Mientras la primera entendería que lo rural, tradicional y agrícola o natural es el sujeto de derechos, la otra situaría en el centro a la ciudadanía, a la que se debería entender como sujeto de derecho y además protagonista del desarrollo de los entornos rurales.

El creciente peso del turismo lo ha convertido en un excelente condensador de este fenómeno. Su auge puede sostenerse sobre una imagen de lo rural que prime el patrimonio y los espacios naturales pasando por encima de los derechos de ciudadanía locales. Los medios de comunicación, como condensadores de los marcos sujetos a cosmovisiones urbanas, se posicionan unánimemente a favor de la visión de lo rural alineada con los intereses del propio turismo. Con ello distinguen dos tipos de entorno y, por tanto, dos tipos de ciudadanos. Reproducen así una construcción que diferencia espacios y derechos.

Las posiciones dominantes reproducidas por los medios difieren en cuanto que en el primer caso se entroniza lo agropecuario por tradicional, mientras en el segundo lo que se entroniza es la naturaleza «virginal». Pero ambas se asocian a una forma de turismo prácticamente etnológico, realizado desde «el exterior» para experimentar un medio ajeno, con tradiciones y naturaleza extrañas. Esta forma de turismo necesita de la frontera de la que habla Ibáñez para tener sentido. Según esta visión, lo que presume como rural no debe ser cambiado y menos aún incorporado a su sociedad, a la sociedad urbana compuesta de sujetos con los mismos derechos. La perpetuación de la persona que habita lo rural como «diferente» se basa en que este forma parte del espectáculo o del paisaje y en que estos deben ser originales o virginales. El turismo aparece como puente entre dos mundos, diferentes y complementarios: el turismo permite la extracción de identidad cultural y natural del medio rural a la sociedad urbana.

La apropiación simbólica de lo rural se desvela como clave para analizar los conflictos rurales actuales en los que, a los anteriores vectores señalados por Camarero, Mazariegos y Rodríguez (1993), se suma el gran peso adquirido por el turismo. Este va adquiriendo protagonismo creciente en el medio y ejerce tensión hacia sus intereses. Si bien en otros entornos agrarios, lo identitario tiene una importancia relativa, en el entorno rural el elemento simbólico identitario pasa a ser central, porque implica una construcción y aplicación normativa, una planificación territorial, que potenciará o desincentivará un conjunto de prácticas que afectan a otros sectores y a las vías de desarrollo de las comunidades que conforman lo rural. Y con ellas, la posibilidad que la España vacía lo sea realmente.

Lo que de un tiempo a esta parte emerge en los discursos ruralistas es precisamente la denuncia de esta desigualdad con la premisa de que los derechos de los y las ciudadanas que habitan lo rural deben ser idénticos de aquellos que habitan entornos urbanos. En otras palabras: la indiferenciación social. En los dos casos analizados se refleja claramente cómo la representación colectiva de lo rural expresada de forma general por los medios de comunicación se basa en lo contrario, en la separación, en el alejamiento entre algo lleno de vida humana (lo no rural) y otro espacio vacío de humanos, pero lleno de naturaleza o de patrimonio, según se mire. La contestación social, especialmente expresada en el caso de la iniciativa Maestrat-Els Ports, se sitúa en la reivindicación de los derechos de ciudadanía mínimos: derecho a decidir, a vivir...

Este imaginario que entenderá que la ciudad –en el sentido clásico de lugar donde habita el ciudadano– se compone de multitud de unidades urbanas, algunas muy densas y otras más diseminadas, pero también del conjunto del territorio. De acuerdo con esta visión, relacionada con la reivindicación de una «nueva ruralidad» fundamentada en los derechos de ciudadanía (Ginés, 2020), todo el territorio es social, y cada medio adopta un sistema de relaciones como espacios de uso social, de producción y reproducción social. Esta idea es sobre la que se construye la socialización del concepto «naturaleza» ya que todo el espacio es social. Aquí la dicotomía natural-social deja de tener sentido en ambas direcciones. Lo natural está socializado y lo social se naturaliza.

Este imaginario, de carácter «indigenista», habría ido quedando desplazado históricamente con la industrialización agrícola y los diversos procesos migratorios que habría significado la introducción a la fuerza de la concepción dicotómica. Sin embargo, si bien este imaginario habría quedado desplazado de los ámbitos de producción, se habría residuado en los ámbitos de la reproducción, con todo un elenco de formas de ocio, festivas, de redes familiares y de relación con el medio presentes hasta nuestros días. Con el colapso de la agricultura industrial en las zonas rurales de interior, el auge de la agricultura de ocio, algunas formas de extensiva y el de la agroecología y también de los movimientos sociales ruralistas se estaría recuperando en cierta forma este imaginario, con las matizaciones propias a las que inducen los elementos que lo potencian: confianza en la ciencia, el conocimiento experto, etc.

La desaparición de la agricultura industrial de los discursos merece ser analizada aparte y no hay espacio en este capítulo para tal desarrollo. Pero indica un cambio de ciclo en el que justamente las alternativas agrícolas basadas en la agroecología y otras formas tradicionales y de calidad recogen apoyo generalizado del conjunto de discursos analizados, con mayor o menor énfasis para cada modalidad, sin duda.

7.8. CONCLUSIONES

En la conflictividad rural, han ido tomando peso las cuestiones identitarias que permean el resto de dimensiones. Conseguir hacer hegemónica una concepción de lo rural implica la apropiación de un espacio que está en disputa. En esta pugna, el turismo se desvela como un vector de proyección de una idea de ruralidad urbanocéntrica, mientras que, en el sector agrícola, en una crisis permanente que ha brindado los territorios de interior al abandono y al turismo, surgen espacios capaces de protagonizar nuevos marcos de ruralidad. Estos logran conjugar lo tradicional con la vanguardia y, además, plantear discursos que consiguen alto grado de aceptación social. La agroecología tiene posibilidades de situarse como centro de una nueva ruralidad ofreciendo un lugar de convergencia discursiva a diversos actores. Su conexión con la tradición la hace compatible con algunas concepciones urbanocéntricas, entre las que se desarrolla el turismo o las visiones idílicas naturalistas. También resulta atractiva para ciertos discursos emergentes que la sitúan como paradigma del respeto a los derechos del territorio, la naturaleza, el patrimonio y, sobre todo, de las personas que habitan el entorno rural. Estas visiones consideran, además de su base tradicional, su componente científico, y su capacidad de hacer resistentes las comunidades frente a las crecientes crisis (económicas, alimentarias, energéticas, etc.) que se sucederán, con lo que resultaría una metáfora de las posibilidades que brinda la «nueva ruralidad».

Además, como parece ser cada vez más evidente, la alta legitimidad social con que cuentan algunos de estos proyectos, sumado a los intereses concretos que tienen en el medio en el que desarrollan efectivamente su actividad, les hace ser protagonistas, en numerosas ocasiones, de la defensa de las comunidades locales en los conflictos originados por la depredación del territorio que los grandes proyectos energéticos renovables han emprendido. Sin duda, esta idea plantea retos empíricos a futuro.

No sin cierta dosis de optimismo, podemos atisbar en el horizonte un punto de confluencia de diversos imaginarios en torno a un modelo productivo en el medio rural, relativamente neutro o incluso beneficioso para los diferentes agentes en liza, a los que nos hemos referido en este trabajo. Sin embargo, este mínimo común denominador requiere que los medios de comunicación se alineen para vencer la inercia social de la concepción atávica y servil de lo rural. El papel de la divulgación de estos debates hacia el campo de la comunicación forma parte del sentido de este trabajo. Y con ello, la formación de un periodismo sensible y capaz de captar aquello que está en juego

en los espacios rurales. Al igual que se ha ido construyendo una comunicación sensible a las desigualdades de género, también podemos contribuir a una comunicación rica sobre los desequilibrios territoriales y los factores clave en la sostenibilidad de los espacios rurales.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial (2022). *Banco Mundial*. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/ag.lnd.agri.zs?locations=es>, acceso 25 de febrero de 2022.
- Bonnal, Philippe; Bosc, Pierre-Marie; Diaz, Jorge y Losch, Bruno (2004). «Multifuncionalidad de la agricultura» y «Nueva Ruralidad» ¿Reestructuración de las políticas públicas a la hora de la globalización? En: *Seminario Internacional. El mundo rural: transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Camarero, Luis (2021). «The gaps of the New Rurality: Forgotten citizenship». *Textual*, 78. Disponible en: <https://doi.org/10.5154/r.textual.2021.78.07>, acceso 6 de marzo de 2025.
- Camarero, Luis; Cruz, Fátima; González, Manuel; Pino, Julio A. del; Oliva, Jesús y Sampedro, Rosario (2009). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Barcelona: Fundació La Caixa.
- Camarero, Luis; Mazariegos, Josechu V. y Rodríguez, Fernando (1993). «Los campos de conflictividad en la España rural». *Documentación Social*, 90, pp. 181-196.
- Cañada, Ernest y Murray, Iván (2019). Perspectivas críticas en turismo: introducción. En: Cañada, E. y Murray, I. (eds.). *Turistificación global: perspectivas críticas en turismo*. Barcelona: Icaria.
- Cànoves, Gemma; Garay, Lluís y Duro, Juan A. (2012). «Turismo rural en España: avances y retrocesos en los últimos veinte años». *Papers*, 51, pp. 7-21.
- Collantes, Fernando (2007). «La desagrarización de la sociedad rural española, 1950-1991». *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 42, pp. 251-276.
- Conde, Fernando (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Conde, Fernando (2019). «Apuntes sobre el análisis y la interpretación de los «emergentes discursivos» en el análisis sociológico de los discursos». *En-crijadas*, 17.
- Conferencia Europea de Desarrollo Rural (1996). *La Declaración de Cork «Por un paisaje rural vivo»*. Disponible en: http://femp.femp.es/files/566-138-archivo/declaración_de_cork_1996.pdf, acceso 6 de marzo de 2025.

- Bell, David (2006). Variations on the rural idyll. En: Cloke, P.; Marsden, T. y Mooney, P. (eds.). *Handbook of rural studies*. London: Sage Publications, Ltd.
- Dijk A., Teun van (1996). «Análisis del discurso ideológico». *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, 6, pp. 15-43.
- Gascón, Jordi (2019). Turismo y transformación del espacio rural. En: Cañada, E. (ed.). *El turismo en la geopolítica del Mediterráneo*. Barcelona: Alba Sud.
- Ginés, Xavier (2020). «La Nova Ruralitat com a moviment social». *El Periódico Mediterráneo*, 16 de febrero. Disponible en: <https://www.uji.es/com/revista/base/2020/02/16/noticiesuji/12/>, acceso 6 de marzo de 2025.
- Ginés, Xavier y Querol, Vicente (2019). «Construcción social de lo rural y Nueva Ruralidad. Una aproximación al marco de interpretación de lo rural de agentes políticos y sociales». *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 19, pp. 37-57.
- Goffman, Ervin (2006). *Frame Analysis Los marcos de la experiencia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Hecht, Susanna B. (1999). La evolución del pensamiento agroecológico. En: Altieri, Miguel A. (ed.). *Agroecología: bases científicas para una agricultura sustentable*. Montevideo: Nordan-Comunidad.
- Hiernaux, Daniel (2002). Turismo e imaginarios. En: Hiernaux, D.; Cordero, A. y Duynen, L. van (eds.). *Imaginarios sociales y turismo sostenible*. San José: Flacso.
- Huete, Raquel y Mantecón, Alejandro (2018). «El auge de la turismofobia ¿hipótesis de investigación o ruido ideológico?». *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 16(1), pp. 9-19.
- Ibáñez, Jesús (1985) «Análisis sociológico de textos o discursos». *Revista Internacional de Sociología*, 43(1), pp. 119-162.
- Ibáñez, Jesús (1991). «Comunicaciones entre los pueblos y la ciudad». *Política y Sociedad*, 8, pp. 95-100.
- Izquierdo, Jaime (2020). «Por una nueva economía postindustrial para los territorios rurales». *Reader Asturias*. Disponible en: <https://readerasturias.org/por-una-nueva-economia-posindustrial-para-los-territorios-rurales/>, acceso 6 de marzo de 2025.
- Lakoff, George (2007). *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid: Editorial Complutense.
- Lizcano, Emmánuel (1999). «La metáfora como analizador social». *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 2, pp. 29-60.
- Molinero, Fernando (2006). «La evolución de la agricultura en España: tradición, modernización y perspectivas». *Norba, Revista de Geografía*, 11, pp. 85-106.

- Perkins, Harvey (2006). Commodification: Re-Resourcing Rural Areas. En: Cloke, P.; Marsden, T. y Mooney, P. (eds.). *Handbook of rural studies*. London: Sage Publications, Ltd.
- Prieto, David y Requena, Marina (2020). Paradojas de la modernización agraria. El doble vínculo entre el sustento del territorio rural y la conservación ambiental de áreas naturales. En: Duque, I. y Gómez, C. (eds.). *En torno a Alfonso Ortí: la sociología crítica como sociohistoria*. Madrid: UNED.
- Querol, Vicent, y Requena, Marina (2021). «El Yellowstone Europeu o models de conservació que generen conflictes arreu». *Papers dels Ports de Morella*, 6, pp. 53-61.
- Remmers, Gaston (1993). «Agricultura tradicional y agricultura ecológica: vecinos distantes». *Agricultura y Sociedad*, 66, pp. 201-220.
- Salvà, Pere A. (1989). «Competencias espaciales entre agricultura y turismo». *Treballs de Geografia*, 41, pp. 81-92.
- Sevilla, Eduardo (2006). «Agroecología y agricultura ecológica: hacia una «re» construcción de la soberanía alimentaria». *Agroecología*, 1, pp. 7-18.
- Xambó, Rafael y Ginés, Xavier (2013). Nous moviments socials i estructura d'oportunitats mediàtiques. En: Arroyo, L. y Simó, M. (eds.). *VI Congrés Català/Internacional de Sociologia. Societats i cultures, més enllà de les fronteres*. Perpinyán: Associació Catalana de Sociologia-Institut d'Estudis Catalans.